

Modernidad

Con la modernidad, Dios (la visión teocéntrica medieval) deja de ser el centro de referencia y su lugar lo ocupa el hombre (Humanismo).

El hombre moderno, es **universal**, es el hombre que **piensa, el sujeto racional**, y que por medio de la razón puede crear un mundo a su medida. **La razón es el factor fundamental de la naturaleza humana.**

La educación en la modernidad, es una educación cuyo dispositivo central es el libro. Sin libro no hay cultura, no hay educación, no hay racionalidad.

La política y el poder se fundamentan en la racionalidad del hombre y en su voluntad (como propone Kant) **son herramientas racionales para ordenar la sociedad.**

En la modernidad la ciencia es sinónimo de verdad racional. **Lo que no es científico, es falso, es mito, es cuento, y esto es fácil de entender, si algo es verdadero su contrario necesariamente es falso, ya que no puede haber dos verdades al mismo tiempo sobre un mismo tema.**

La ética y **la moral se fundamentan en la racionalidad.** Es posible establecer racionalmente, lo que está bien y lo que está mal, lo correcto y lo incorrecto, lo permitido y lo prohibido, y esta moral es universal. (es universal por qué la razón es universal en el sentido que todos los seres humanos son racionales.

La moral, que nace de la razón tiene validez y aplicación para todos: es universal. **Ningún ser humano, esta exceptuado de la moral.** Estos imperativos morales, hacen de la sociedad moderna, una sociedad disciplinaria, que ejerce la vigilancia y el control para anular todo lo opuesto a la moral racional. Vigilar y castigar son inseparables de la moral en la modernidad.

Si bien **la libertad** es uno de los grandes ideales y valores que caracterizan a la modernidad, es difícil encontrar espacios de libertad en la sociedad moderna

La presencia de las **normas sociales**, se hacen visibles en el concepto de **deber** “*tu debes hacer esto*”. El deber sitúa fuera del individuo la decisión de lo que es correcto, otorgando presencia y relevancia “al otro”. El otro impone la norma, el otro establece la moral, el otro es el que me vigila y castiga, mi libertad está en constante conflicto con ese “*otro*” que limita mis deseos. Ese otro, cumple la función de la autoridad.

El Estado es la mayor construcción normativa, un entramado normativo de gran dimensión, **que por medio de las leyes y del poder político, ordena y configura la sociedad.** El poder en la modernidad es esencialmente **poder político** que se ejerce sobre la población a los que se caracteriza como **ciudadanos**; aquellos miembros de la sociedad a los que el Estado les otorga un conjunto de derechos y obligaciones.

Posmodernidad

Los historiadores señalan que se sucedieron cuatro acontecimientos que fracturaron la edad moderna: la crisis económica de 1930, la I y II Guerra Mundial, el uso de la bomba atómica y la y el holocausto judío o shoah. La modernidad es un proyecto que ha fracasado y casi ha provocado la extinción de la especie humana. (Recuerden el llamado Conflicto de los misiles entre EEUU y la ex URSS por los misiles nucleares en Cuba, que estuvo a punto de desatar una III Guerra mundial y el uso de armas nucleares)

El centro de la vida es la **persona, el individuo, el yo**. Nada hay más importante que yo, el foco de la vida está en mí. La prioridad soy yo, el otro desaparecerá fagocitado por mi propio yo.

La persona posmoderna se define desde el **deseo**. El deseo es la fuerza que determinará todas nuestras conductas y decisiones, en una búsqueda de la **satisfacción inmediata** en función del sentido y objetivo central de la vida en la posmodernidad: **el objetivo de alcanzar el placer**.

La vida posmoderna es una sucesión infinita de deseos y satisfacciones, que se van encadenando sin cesar y sin pausa. **Deseamos y buscamos la satisfacción y el placer, una vez lograda la satisfacción y el placer comenzamos a desear y perseguir otro placer y una nueva satisfacción**. Este proceso se repite una y otra vez y **la vida se va acelerando porque eliminamos o intentamos que sea más breve el tiempo de espera entre el momento del deseo y el momento de su satisfacción**.

La búsqueda de placer, es en la cultura posmoderna, **una cuestión urgente**, vivimos una *cultura de la urgencia*; esta urgencia se resuelve, la resolvemos esencialmente mediante un procedimiento, propio y único de nuestro tiempo: **el consumo**. Pero no estamos hablando de cualquier forma de consumo (siempre la humanidad ha producido y consumido) sino de un consumo en grado **hiper** (hiperconsumo), un consumo global.

Para la persona posmoderna, el tiempo de hoy es el presente. Vivimos ardorosamente cada instante como si fuera el último, es un instante eterno, lo único permanente es el hoy, el ahora. **El pasado “ya fue” y el futuro “aun no es”, lo único que nos queda entre estas dos “nada” es el presente, el instante. Solo tiene sentido lo que nos pasa ahora**.

Huimos de todo aquello que no sea placentero: dolor, enfermedad, vejes, pobreza, fealdad, conflicto, sufrimiento, muerte, etc; y el bienestar es la forma concreta de felicidad en la posmodernidad. *¿Están bien? Entonces son felices. Una felicidad instantánea, no un estado de vida que se construye*.

Nuestra cultura es *la cultura de las imágenes*. Las imágenes buscan provocar emociones, no pretenden incitar el pensamiento y la racionalidad. Los tiempos posmodernos son lo que el filósofo y escritor Guy Debor llamó **“La Sociedad del Espectáculo”**.

Otro cambio esencial de la posmodernidad se produce en el campo de la **política**. La política se ha transformado en **gestión del presente**.

Gestión es un término proveniente del marketing y significa **gerencia**. El **gerente** solo busca la **eficacia** y **responder al que manda**. La pregunta es ¿Para qué poder gerencia la política? En esta sociedad fragmentada, el Estado va perdiendo sustancia, se

debilita, pierde la relevancia que tenía en la modernidad y comienza a ser reemplazado por el **mercado como el nuevo ordenador social**. El problema es, como ya sabemos, que el mercado no fue creado para esta tarea, ordenar la sociedad de manera justa, es una idea incompatible con la naturaleza del mercado; cuyo objetivo ha sido siempre establecer la competencia entre sus agentes y generar, por ende, ganancias o pérdidas, ganadores y perdedores.

Se impone el **sistema neoliberal**; que es una nueva mutación del capitalismo, pero ahora a escala global. El neoliberalismo, genera más y más desigualdad y configura una *cultura de la desigualdad* que tiene la función de justificar el dominio económico en todos los ámbitos de la vida de las personas. Como afirma Fredric Jameson: **La posmodernidad se transforma en el soporte cultural y legitimador que le dará sustento y sentido al nuevo modelo económico del S XXI.**

Si domina el mercado, desaparece el ciudadano. El ciudadano pervive como categoría, como sujeto de derechos y deberes. **La categoría o estatus de consumidor es el valor que reemplaza al trabajo. El trabajo no es lo importante, la profesión no es lo que te define, lo que te hace ser lo que eres es lo que consumes, lo que compras, lo que adquieres.**

La ética posmoderna es la ética del consumo. El consumo (que tiene un sentido más amplio que el cotidiano “ir de compras”) es el único puente a la satisfacción del deseo. Esta ética valora la **superficialidad**, lo aparente, lo que se ve, lo que se muestra.

La superficialidad impone una forma de relacionarnos con otros/as: **la seducción**. Como enseña Jean-Paul Sartre, el amor, es el intento de convertirme en un objeto fascinante (seductor) para que el otro/a me elija a mí y no a otro/a. El amor es un proyecto de seducción por la fascinación, por la ilusión, por las apariencias. La seducción es una forma de placer, no solo nos causan fascinación las superficies humanas, sino también los objetos.

La ética personalista de la posmodernidad puso fin a las normas morales rígidas y universales de la modernidad. Cada uno es quién determina lo que está bien y lo que está mal, lo permitido y lo prohibido, lo correcto o lo incorrecto; sin depender de la aprobación o de la opinión del otro/a.

El aporte más significativo de la cultura posmoderna es la desarticulación de los criterios y de los mecanismos de vigilancia y represión de la modernidad. La ausencia de un entramado de normas claramente arbitrarias, ha permitido ampliar el ejercicio de la libertad, las conquistas y derechos logrados respecto a esto, son notables. La posmodernidad es indudablemente un tiempo de una gran libertad personal, gozamos de un alto grado de autonomía. Pero no pensemos que la libertad y autonomía son universales y absolutos. El ejercicio de la libertad está estrechamente vinculado con las condiciones económicas de cada persona. Podemos viajar a cualquier lugar del mundo, estudiar en la universidad que consideremos más prestigiosa, elegir la indumentaria más elegante, etc.... **siempre y cuando puedas pagarlo.** Muchas veces, lo que gran mayoría de la población mundial vive, es una *ilusión de libertad*, no poder hacer realidad esa libertad por una cuestión socio-económica, es otra forma de establecer límites. Muchos de estos límites son tan crueles como los castigos que practicaba la sociedad de la modernidad.

En la sociedad y cultura posmoderna **todo cambia**, todo es **efímero, provisorio**. La fugacidad nos caracteriza: todo dura poco, muy poco, todo es instantáneo y brevedad. La

obsolescencia atraviesa nuestra existencia, todo rápidamente se torna viejo, obsoleto, en tiempos muy breves el modelo de un objeto es reemplazado por uno nuevo, supuestamente “más eficiente”, el deseo por lo nuevo, por lo novedoso, por las mejoras, nos introduce y reintroduce constantemente en el círculo sin fin del consumo.